

LA ESCUELA PÚBLICA PARTICIPATIVA

Resumen de la Ponencia desarrollada por Miguel Ángel Santos Guerra y Florencio Luengo Horcajo

Los Ponentes no dejaron por escrito su Ponencia, aunque sí presentaron numerosos artículos para que fueran entregados a los asistentes. Todos ellos se adjuntan a esta Memoria.

Se ofrece, a modo de reseña de la Ponencia desarrollada, los apuntes y comentarios de un asistente a la Escuela de Verano.

LA ESCUELA PÚBLICA PARTICIPATIVA

XVIII Escuela de Verano de Extremadura. Hervás. 2-5 de julio de 2003. IES "Valle del Ambroz". Charla de Miguel Ángel Santos Guerra. Profesor Universidad de Málaga. Apuntes tomados por Antonio Peña.

Introducción.

La técnica introducida en la Escuela para solucionar los problemas ha sido abundante, precisa, pero no ha servido para nada.

- La educación maneja materiales complejos: expectativas, valores, sentimientos, concepciones, emociones, actitudes... difíciles de evaluar y precisar. ¿Quién afirmará que desea una educación sin calidad? El problema surge cuando queremos definir que entendemos cada uno por calidad...

- La Educación se mueve en un contexto donde reinan los presupuestos de una ideología neoliberal contrapuestos a los presupuestos de la educación (competitividad, agresividad, obsesión por la eficacia y el éxito, conformismo moral, privatización creciente, imperio de lo efímero, consumismo...)

Podríamos seguir... resumiendo podemos decir que; reina un desencanto y pesimismo entre los partidarios de la E. Pública y el progresismo en general, **del que no soy partidario**. ¿Qué haría falta para retomar el pulso a la escuela pública en particular y a las ideas progresistas en general? Considero que harían falta tres cosas fundamentalmente:

[Si alguno se aburre puede salir de la sala, pero que lo haga despacito para no despertar a los que estén dormidos, por favor]

- 1- **Precisar para entenderse.**
- 2- **Diagnosticar la situación con exactitud para comprometerse. Y...**
- 3- **Compartir para ilusionarse.**

Hay que romper el fatalismo. La educación es la solución para el desarrollo de la sociedad. Por lo tanto debemos, si creemos en ello, acumular razones para el optimismo, es necesario.

El lenguaje, tan importante, es como una escalera, por él subimos a la comprensión y a la libertad pero podemos bajar a la confusión y a la ignorancia. De aquí la importancia de la precisión en los conceptos.

Los niños aprenden de aquellos profesores a los que aman.

No hay que confundir escuela pública, de todos y para todos, con escuela estatal. Si se estrella el Síndrome de Down o el emigrante o el gitano o simplemente el torpe, entonces ya no es para todos...

La escuela no es una institución coercitiva, o no debe serlo. ¿Por qué? Porque ¿cuando no haya disciplina, orden, coerción, (externo) habrá buen comportamiento...? La educación busca liberar, autoformar, educar. Ya lo decían los hombres de la Intitución Libre de Enseñanza, el intento más serio que hubo en España para cambiar la situación mediante la Educación y se le denigró...

En el discurso educativo también existen trampas. Por ejemplo en el discurso sobre la calidad, ¿quién va a firmar que está en contra de la calidad educativa? ¿Pero qué es lo que realmente entendemos por calidad?... Ahí está la llamada Ley de Calidad, se ha elaborado sin la colaboración de nadie, sin debate, sin diálogo sin diagnóstico (sin un libro blanco sobre el funcionamiento del sistema educativo)... ¿se han respetados los presupuestos que entendemos de la Calidad? ¿Puede dar lugar esa forma de elaboración a una Ley de Calidad? ¿es así para todos?... ¿qué se pretende con ella...?

Habíamos dicho precisar para entenderse.

[Un maestro dice a sus alumnos: cojan un folio y un bolígrafo. Un alumno levanta el brazo y le dice- maestro no he traído bolígrafo. -Hombre... qué dirías tú de un soldado que fuese a la guerra sin fusil... -que es un general.]

Precisar y definir parece fácil, no lo es.

[Que pena esta vida,... nadie cambia... ¿cómo dices eso? Yo he cambiado mucho desde el año pasado... Sí, pero yo decía para mejorar...]

Veamos con una simulación lo difícil que es precisar o definir bien. Para ello vamos a definir todos qué es una silla. Escribidlo. Bien y ahora según la definición que cada uno ha escrito la comparamos con estos nueve ejemplos (presenta dibujos de un sillón, un taburete, una butaca, una mecedora, etc.) y va contestando si o no, según reúna las condiciones de la definición o no las reúna. Una vez aplicadas las características, se pregunta a todos, cuantos ha coincidido con una, (la primera) con dos,... etc., así hasta las nueve imágenes. El resultado es que hay grupos en todas las imágenes, es decir no hay en absoluto una coincidencia de todos los presentes, sino que sus definiciones son diferentes... Y esto en algo objetivo, conocido, observable, y claro y compartido culturalmente y, sobre todo, sin interés personal y sin valores anexos que nos compliquen la definición o la observación... Qué pasará ante otros conceptos más complejos y abstractos como solidaridad, calidad, esfuerzo, etc...

Además, no tenemos a ningún experto en sillas. [Experto es el que viene de fuera, de otra ciudad con transparencias y sabe mucho de alguna cosa]

Llegados a este punto tenemos que hacer mención del concepto jerárquico de verdad; verdad es lo

que la autoridad dice y punto. Tenemos muchas autoridades; la autoridad religiosa, la académica, la política,... Pero, sobre todo, la autoridad es evaluadora, dice lo que está bien y lo que está mal. Lo que debemos creer y lo que no. Y esto durante años y años desde nuestra infancia. De aquí lo difícil que es salirse del marco impuesto.

[¿Qué tal hoy en la escuela, hijo? Mal. Por qué. Porque me han puesto un control y lo hice mal. ¿Qué te preguntaron? -Cómo viven las vacas. Y que pusiste. Puse que vivían bien... y no era eso lo que había que decir. ¿Qué había que decir? Lo que pone el libro... Viven en ganadería extensivas e intensivas, y yo sé que viven bien; no tiene que ir a la escuela, no hacen controles, están todo el día en el campo, a su aire, sin que les manden y encima se pueden juntar con los toros, y a mi no me dejan ir con niñas...]

[A propósito de lo que dicen los libros, el maestro pregunta en la clase, ¿quién sucedió a Felipe II? Y un alumno contesta rápido; su primo Genito. ¿Cómo? Dice el maestro. Sí lo he visto en el libro, replica rápido el niño. ¡No es posible! Vuelve a decir el maestro. Lee el libro. Y el alumno comienza a deletrear A Fe li pe II le su ce dió su primo ge nito. ¿Ve usted maestro?]

[¿Por qué expulsaron a los judíos de España? Porque no querían hacerse fotos, responde un alumno. ¿¡Hombre?! Exclama el maestro. Si maestro viene en el libro. Y abre el libro por la lección y lee; los judíos fueron expulsados de España por no querer “retractarse”...]

Veamos una simulación para mostrar la dificultad de entenderse si no se tiene un código compartido. Para ello tomamos unas figuras de cartulina que forman un rompecabezas para formar la letra T. Piden dos voluntarios (salen Pilar Vacas y Máximo Pulido que son felicitados por partida doble; por colaborar y por arriesgarse los primeros ante algo desconocido).

Se sientan en dos sillas con dos mesas enfrentadas para que se miren pero se le pone una cartera entre ellos para que no vean lo que hace cada uno. Una vez sentados se le informa que tiene una serie de figuras que; 1º tienen la misma forma, 2º el mismo tamaño y 3º son de color verde y amarillo. No se les informa que los colores no coinciden con las mismas figuras. Es decir, las figuras verdes de uno no coinciden con las verdes del otro, sino con las amarillas, eso dará lugar a un malentendido.

A Pilar le hace la T Miguel Ángel Santos. Y se le dice que aún diciendo la forma de la figura le debe dar instrucciones orales para que Máximo forme la misma figura, la T. Los demás, alrededor vemos el equivoco y lo conocemos previamente. Se produce una situación jocosa, pues cuando le dice coge el trapezoide verde con la punta hacia ti, Máximo coge una figura diferente, pues él tiene la misma en amarillo y así se ve como no consiguen llegar a componerla.

La conclusión es clara; **debemos definir bien y tener un código compartido para entendernos**, de lo contrario estaremos hablando de cosas distintas y así difícilmente vamos a llegar a las mismas conclusiones. Y más si hablamos de cuestiones complejas como son las educativas; valores, jerarquía, calidad, esfuerzo, etc.

Después de finalizar y felicitarles otra vez, se pregunta, ¿cuántas veces felicitamos por cada vez que criticamos? Somos muy cicatero en el elogio y muy espléndidos en la crítica o el defecto. El esfuerzo, lo positivo, lo bueno, no se elogia ni refuerza normalmente, se considera obligación. Olvidamos que “los niños aprenden de aquellos profesores a los que aman” como acaba de publicarse en un libro noruego.

De aquí que sea imprescindible precisar que entendemos, cuando hablamos de Escuela Pública, que entendemos por “público”. Qué entendemos por “participación”. En la Escuela está prescrito todo o casi todo. Un profesor es lo mismo, tiene la misma libertad de participar que un conductor de autobús en un atasco; no puede hacer más que poner la música que quiera y tenga en el casete.

[Profesor explíqueme lo que quiera, con el método que quiera y póngame la nota que quiera, pero, por favor, no me motive...]

- La naturaleza de la educación es paradójica: en otras profesiones el mejor es el que maneja (manipula) mejor, en esta no es el mejor el que mejor manipula, sino el que más respeta y libera. (Metáfora de la formación de los continentes, “los océanos forman a los continentes retirándose”)

- La diversidad de alumnos es infinita. Nosotros los dividimos en dos; los inclasificables y los inclasificados. Ese... bueno... ese, si tú le dices “a”... hace “b”... y ese otro, bueno a ese todavía no sé que quiere, es raro,... todavía no lo tengo muy...

- Trabajamos en grupos, cuando debemos enseñar considerando la individualidad (un médico, por Ej.; atiende a los pacientes de uno en uno, atendiendo a su patología particular, no en grupos. ¿Qué diríamos si nos prescribieran por grupo de treinta el mismo tipo de medicamento y la misma cantidad?). Seguramente diríamos algo así: Los organismos son cada vez más frágiles, se mueren. Solución si no resisten los tratamiento a todos por igual (comparación con la sanidad, ¡que se esfuercen! Son cada vez más débiles aguantan menos).

[El médico que hace un experimento con dos tipos de pastillas iguales de forma pero unas con medicamento activo y la otra con placebo... al cabo del tiempo el enfermo le dice al médico; doctor, por qué le pone a una un ingrediente y a otra otro... ¿Cómo lo sabe? dice el médico; describame los síntomas que aprecia. No si no las tomo, lo sé porque cuando las echo al WC unos días flotan y otros no.]

- La institución escolar es una institución muy “inquietante”; el reclutamiento es forzoso, los fines son ambiguos, la tecnología es problemática, existe un fuerte e importante currículo oculto... del que no siempre somos conocedores.

La escuela es una institución de débil articulación. No existe coordinación. Una persona puede defender el feminismo y otra ridiculizarlo en el mismo centro y así podríamos seguir con muchos otros ejemplos; los metodos utilizados, los valores defendidos explicitos e implicitos, etc.

[Un masoquista a un sádico; pégame, no ahora no]

Los valores de convivencia, diálogo, solidaridad, verdad,... que dice defender la escuela, no coinciden con los valores dominantes en la sociedad. “Los mandatarios mienten con total sinceridad”.

Los alumnos aprenden del gran currículo oculto que supone las prácticas y los ejemplos.

Las grandes afirmaciones; “Todos somos iguales y tenemos los mismos derechos” se ven desmentidas por la práctica.

La cultura neoliberal contradice los principios de educadores. La obsesión por la eficacia, los valores morales que utilicemos para conseguir el objetivo deseado da igual (relativismo moral). El imperio de la moda de lo efímero.

[La conocida historia de la maestra argentina, que envía una carta a cada uno de los padres de sus alumnos en la que le felicita por ser su hijo el mejor. Un padre, lleno de alegría, decide hacer una fiesta a la que invita a todos los otros padres y a la maestra. Cuando comienza la reunión, el anfitrión toma la palabra para comunicar el por qué de la fiesta y dice que ha recibido la carta con la felicitación... un padre le interrumpe diciendo, no es verdad, usted miente, yo si he recibido una carta diciendo que mi hijo era el mejor y me felicitaban por ello. Inmediatamente surge otro padre y otro... hasta que uno se dirige a la maestra y la acusa de que los ha engañado a todos por lo que están viendo allí. La maestra dice que no ha engañado a nadie y va describiendo, por qué cada uno

de los hijos merece que le feliciten por ser el mejor de la clase. Uno porque es el mejor en correr, otro en lectura, otro en cálculo, otro en sociales, otro en artística, otro en música, etc. y así va describiendo lo mejor de cada uno... y por lo tanto todos tienen de que alegrarse].

Por otra parte, **tenemos a competidores sociales de la escuela cada vez más potentes**. Mientras la Escuela dice; estudia todos los días, esfuérzate,... ¿Quiénes son los modelos? David Bisbal, Gran hermano, el que insulta y grita más,... **los medios seducen, no argumentan**. Los modelos nos los presentan como ideales, sin sufrimiento, sin padecimiento, sin someterse a una disciplina, sin ser explotados, sin estar alejados de los suyos,... Y eso sin olvidar que una gran parte, por no decir la casi totalidad de la escuela, es selectiva, academicista, sin participación, autoritaria, sin argumentos, sin compartir, ... y naturalmente así ni argumenta ni puede seducir,...

Compartir para ilusionar. Es imprescindible romper el fatalismo. Lo decía Paulo Freire “El fatalismo es el principal enemigo de la educación”. No podemos entender la educación si no creemos en la ilusión y en la posibilidad de cambio y perfección de los humanos. La solución de los grandes problemas no está en los cuarteles, (en los ejércitos o la guerra), está en la educación. “La Historia de la Humanidad es una carrera entre la educación y la catástrofe”

[La historia de los cinco monos. Están cinco monos en una jaula y en la parte superior cuelga una piña de plátanos. Cuando intenta subir alguno se le disuade a base de un potente chorro de agua. Al cabo de un tiempo ninguno intenta escalar a por los plátanos. Cuando pasa un tiempo entran a otro mono nuevo que al no haber aprendido la prohibición intenta escalar, e inmediatamente se encuentra con que los otros rápidamente se lo impiden, así hasta que definitivamente desisten. Van introduciendo monos nuevos que intentan escalar y son disuadidos. Así sucesivamente hasta que ya no quedan monos que sufrieran el castigo del chorro de agua. Y el último mono pregunta; pero, ¿por qué no puedo subir a por los plátanos? no lo sabemos, responden los monos, pero “así han sido las cosas aquí siempre”. La inercia de la escuela y de la sociedad]

“Los docentes somos muy reticentes a compartir las cosas maravillosas que nos pasan” (Una profesora inglesa). Y Miguel Ángel nos lee una carta muy emocionante y de agradecimiento hacia él, que ha recibido de una antigua alumna que trabaja con alumnos deficientes en Austria. También cuenta la historia de aquel interino que va a una escuela de Córdoba y se encuentra con un alumno con dificultades que no sabe leer, consigue enseñarle y cuando tiene que marcharse porque el maestro titular ha pedido el alta, descubre en su parabrisas con la letra del alumno “no te ballas”. Y contó que estuvo varios meses sin lavar el parabrisas...

“El profesor nunca muere”, porque otros seguirán viendo con nuestros ojos el mundo, pues le hemos enseñado a ver.

Interrogarse, compartir las interrogaciones en grupo, indagar, investigar para saber cuando hay un problema y no utilizar la llamada Pedagogía terciaria. Y qué es, ¡la que se terció! [Por qué has mandado a ese alumno para casa? Para que escarmiente. ¿Y lo ha hecho? No, sigue igual.

Comprender (Stenhouse: “*Son los profesores los que van a transformar las escuelas comprendiendo*”), escribirlo (difundirlo) **debatir, comprometerse y, finalmente exigir**. (Hay que practicar la **valentía cívica** que es defender una causa democrática, aunque consideremos que esté perdida, pero hay que hacerlo.) **Hay que crear instituciones para que nos permita y facilite participar**. No vale hablar desde la cátedra de lo que es la participación sin hacer nada para que se participe. Sin favorecer la participación mediante la metodología y las estructuras adecuadas no se llega nunca a participar, a aprender a participar.

[Una mujer mayor, en adelante una vieja, acude a un autoservicio a comer. Toma un bol de caldo,

su cuchara, lo pone en la bandeja y va a una mesa a sentarse. Deja su bolso, se sienta y se da cuenta que no ha cogido el pan. Se levanta y acude a la barra a por pan. Cuando vuelve a su sitio observa que un hombre de color, en adelante un negro, está comiendo la sopa del bol.

Pregunta: (trabajar de dos en dos) ¿Si tu fueses la vieja que harías o dirías?

La vieja se dice a si misma, no voy a permitir que mi sopa se la coma este negro. Y, migando el pan en la sopa, se pone a comer junto al negro. El negro no dice nada. Cuando terminan, el negro se levanta y acude con un plato de espaguetis con dos tenedores. Le ofrece uno a la vieja y se comen entre los dos los espaguetis. Cuando terminan el negro la saluda y le da las gracias por compartir el pan.

El negro se levanta y se va a marchar. En ese momento la vieja se da cuenta de que no está en la silla su bolso.

Pregunta: ¿Tú que harías o dirías si fueses la vieja? Coméntalo con vuestro compañero o compañera.

La vieja se levanta en dirección al negro y va a gritar ¡detengan al ladrón!, antes de que salga por la puerta. Pero un instante antes de gritar, se da cuenta de que su bol y su bolso están solos en otra mesa cercana.

Pregunta: ¿Tú que harías o pensarías, si fueses la vieja?

Ya lo habéis comentado. Bien.

La vieja pensó para ella, -¿Y yo que pensaba que no era racista?]

La narración la pone como ejemplo, por la metodología empleada de estructura que permite y ayuda a participar; el contestar por grupos de dos, el no leer el profesor todo seguido el relato, el no pedir opinión colectiva cuando se sabe que suelen participar dos o tres y siempre los mismos, el no darlo hecho, etc.

“Hace falta un pueblo entero para educar a un niño” Proverbio africano.

Próximos libros de M. A. Santos “Una flecha en la diana” y “Las trampas de la calidad”.

Nota. Con esta conferencia disfruté mucho. Espero que los apuntes os sirvan para, al menos, disfrutar una parte de lo que lo hicimos los que estuvimos allí. Gracias por leerla.